

## EDITORIAL

En la actualidad, y debido a las exigencias sociales y económicas, se persigue incansablemente lograr la calidad del proceso educativo, lo cual puede hacerse por varios medios y con diversas razones y criterios. Precisamente, uno de los más importantes para esos fines es la realización de la investigación en educación, sobre todo la que se da desde el interior de la institución y del aula.

Los llamados profesores eficaces, los “buenos profesores”, son lo suficientemente autónomos en su juicio y su accionar profesional. Sin embargo, no se encierran en su práctica diaria, sino que están abiertos a las ideas creadas en otros lugares y contextos y no rechazan el consejo, la consulta o la ayuda. Estos profesores tienen la preparación, la capacidad y la oportunidad para investigar sobre educación, sobre su propia práctica, tomando como objeto de estudio su realidad educativa y lo hacen no desde afuera, desde campos lejanos a la escuela, sino que son realizadores implicados desde el contexto de su cotidiana práctica profesional.

Lo dijo Freire: “No hay enseñanza sin investigación, ni investigación sin enseñanza; son quehaceres que se encuentran cada uno en el campo del otro. La indagación, la búsqueda, la investigación forman parte de la naturaleza misma de la práctica docente”.

*Investigación Educativa*, la revista del Instituto de Investigación Educativas, se orienta, como lo viene haciendo hace tiempo, a posibilitar la reflexión y la investigación de quienes propenden al mejoramiento educativo. Por eso se preocupa en publicar artículos diversos de variados colaboradores. Ella, como siempre, invita a quienes deseen expresar su opinión o preocupación sobre el proceso educativo a que ingresen a este portal abierto a todas las inquietudes, presentando sus artículos. La invitación cordial está hecha, esperamos sus respuestas. Bienvenidas todas las ideas, visiones y colaboraciones al respecto.